

V

Visión

Este número doble, 3 y 4, abre distintas directrices que confirman la vocación pluridisciplinaria de PIM:

Una nueva herramienta matemática aplicada al análisis musical es el punto de partida de las indagaciones de Germán Romero en torno a la música de Perotin, Machaut, Dufay o Vitry. Latinoamérica se percibe a través del texto de Olga Picún, quien da cuenta de la creativa resistencia de la música popular a la dictadura militar en el Uruguay durante la década de 1960. En la música de México ensayo dilucidar la compleja relación que sostiene Carlos Chávez con su colega y amigo Silvestre Revueltas al momento de romper por *Redes*, título y emblema de un embrollo histórico que antecede en un lustro al singular y breve soplo que diese a su vez Hanns Eisler al cine mudo mexicano con *El pueblo olvidado*, película y música cuyo reciente rescate por José Luis Castillo y Roberto Kolb se trata en una entrevista de Rossana Lara. Sólo como imagen, una grácil fotografía desvela el sosiego de un quinteto femenino de jazz que parece interpretar una misteriosa fórmula matemática, parte de la aventura estridentista que en los años veinte emprende Manuel Maples Arce en compañía, entre otros, de los Revueltas, Fermín y Silvestre, estridencia de la cual anda en pos también Henry Cowell –tan héroe hacia 1930 de Chávez y Revueltas como quijote ingenioso que anticipa la donosura de Cage y la maestría de Nancarrow– a través del amasijo cacofónico del *cluster*, tuteo que olvida la vieja cortesía con el teclado para aproximarse con permiso inusual al difuso concepto de *ruido*. Este último era ya un axioma al iniciar en 1914 la Primera Guerra Mundial, cuando Russolo y Marinetti anticipan con la mecánica aquello que, a poco de concluir la Segunda Guerra Mundial se autodefine como *música concreta*, accidente estético del disco rayado convertido en nueva tecnología por el ingeniero y músico Pierre Schaeffer, cuyo centenario en 2010 invita a leer su escueto texto sobre la ciencia. Casi homónimo del francés, el canadiense R. Murray Schafer incentiva las ideas de Manuel Rocha sobre el *paisaje sonoro*, acaso el vecino más cercano de la audición del mundo concreto. Ese continuo bogar de la innovación tecnológica y de la búsqueda teórica en música se constatará de apreciar tres textos diferentes que atañen al proceso de representación: Itziar Fadrique aborda su experiencia pedagógica compositiva al comparar el método académico tradicional con otro que ensaya dilucidar las fantasías musicales mediante la narración, captación tridimensional y transcripción de la substancia percibida; Pablo García expone un desarrollo tecnológico cuyo aire envolvente parece *mirar con el oído* al aplicarse a la percepción psicoacústica del espacio físico; Víctor Adán propone reconsiderar las huellas fundadoras de Aristoxeno para abrir igualmente brecha en la investigación de lo perceptivo, factor básico en contraste con la sola concepción físico-matemática de la materia musical.

Al cabo del substancioso trayecto podrá justipreciarse el mayor ahínco al reseñar la novedad editorial y tecnológica con textos amplios e imágenes sugerentes de nuestro *Observatorio*; el buzón se reabre al responder en *Vértice* al cuestionamiento que uno de nuestros lectores hace a dos textos que aparecieron en el número anterior. En la tercera de forros se publica con toda amplitud nuestra

Guía para autores para incitar al mayor espectro de especialistas en temas de música al envío de textos que serían evaluados como posibles materiales de la próxima edición, el número 5 de PIM.

Aquí desearían concluir estas líneas para optar por el silencio y no proclamar con gran tristeza el deceso de un ser amado, la entrañable Velia Nieto, miembro fundador de nuestro Comité Editorial en el área de interpretación musical, rubro en el que la substituye cabalmente su amigo y colega Aurelio León Ptacnik.

J.E.